



Centro de Estudios de Arqueología Histórica
Universidad Nacional de Rosario



Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica
Latinoamericana | Año IX, Volumen 10 | 2020

Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica,
Facultad de Humanidades y Artes,
Universidad Nacional de Rosario
<https://teoriaypracticaah.unr.edu.ar/index.php/index>
<https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/14804>

ISSN en línea: 2591-2801

ISSN versión impresa: 2250-866X

Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Julio Fabián Merlo (ID.: <https://orcid.org/0000-0001-9897-285X>) y María del Carmen Langiano (ID.: <https://orcid.org/0000-0001-9909-4147>). Síntesis de los trabajos arqueológicos en la frontera sur, mediante los registros del Fuerte Blanca Grande siglo XIX

SÍNTESIS DE LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS EN LA FRONTERA SUR, MEDIANTE LOS REGISTROS DEL FUERTE BLANCA GRANDE SIGLO XIX

SYNTHESIS OF THE ARCHAEOLOGICAL WORKS IN THE SOUTHERN BORDER, THROUGH THE RECORDS OF THE FORT BLANCA GRANDE XIX CENTURY

Julio Fabián Merlo* y María del Carmen Langiano**

Resumen

En este trabajo se presenta una síntesis de la documentación generada a lo largo de los años en la zona de la Laguna Blanca Grande y el Fuerte del mismo nombre, ubicado a 80 km de la ciudad de Olavarría, centro de la provincia de Buenos Aires. Los documentos y la cultura material recuperada en los diferentes trabajos de investigación realizados en la zona, dan cuenta de la importancia de esta Laguna como lugar intermedio para el descanso y recuperación de la travesía del “Camino de los chilenos”; zona donde en 1828 se instala el Fuerte Blanca Grande (FBG). Las investigaciones arqueológicas que se desarrollaron en la zona, van desde los trabajos de Bórmida, en los que describe y define al Blancagrاندense como una industria lítica que surge en el 3500 a.C. y perdura hasta momentos históricos, sin hacer ninguna mención de la fortificación. El fuerte es luego resaltado por los historiadores locales Arena, Valverde y Cortez, y retomado en los trabajos de Goñi y Madrid y del historiador local Paladino. Estos trabajos han

* INCUAPA CONICET-UNICEN, Facultad de Ciencias Sociales. Olavarría, Av. Del Valle 5737, (B7400WI) Olavarría, Buenos Aires; E-mail: jmerlo@soc.unicen.edu.ar

** INCUAPA CONICET-UNICEN, Facultad de Ciencias Sociales. Olavarría, Av. Del Valle 5737, (B7400WI) Olavarría, Buenos Aires; E-mail: mariadelcarmenlangiano@gmail.com

sido continuados a través de nuestro análisis documental y arqueológico, efectuado en el sector noroeste y la parte posterior del fuerte y la laguna. Desde mediados del siglo XX se generaron investigaciones de diferentes campos disciplinarios que nunca se cruzaron entre sí, ocultando o negando la continuidad del registro arqueológico, que refleja tanto las ocupaciones pre como postcontacto de la región pampeana. Se plantea que separar la arqueología en pre y postconquista restringe el conocimiento de nuestro pasado, estableciendo una división artificial en la arqueología pampeana.

Palabras clave: Laguna Blanca Grande, Fuerte Blanca Grande, frontera, siglo XIX

Abstract

This work presents a synthesis of the documentation generated over the years in the Laguna Blanca Grande and the Fort of the same name; located 80 km from the city of Olavarría, center of the province of Buenos Aires. The documents and the material culture recovered in the different research works carried out in the area, show the importance of this lagoon as an intermediate place for rest and recovery from the journey of the “Camino de los Chilenos”; area where in 1828 the Fuerte Blanca Grande (FBG) was installed. The archaeological investigations that have been carried out in the area range from the works of Bórmida, in which he describes and defines the Blancagrاندense as a lithic industry that arose in 3500 BC. and it lasts until historical moments, without making any mention of the fortification. The fort is then highlighted by local historians Arena, Valverde and Cortez, and taken up in the works of Goñi and Madrid and by local historian Paladino. These works have been continued through our documentary and archaeological analysis, carried out in the northwest sector and the back of the fort and the lagoon. From the middle of the XX century, investigations were generated from different disciplinary fields that never crossed each other, hiding or denying the continuity of the archaeological record, which reflects both the pre and post-conquest occupations of the Pampas region. It is proposed that separating pre and post-contact archeology restricts the knowledge of our past, establishing an artificial division in Pampean archeology.

Key Words: Laguna Blanca Grande, Fuerte Blanca Grande, Frontier, XIX century

Introducción

En este trabajo se realiza una síntesis del estado actual del conocimiento arqueológico de las sociedades de frontera de la región pampeana, focalizando en las investigaciones que se desarrollaron en el Fuerte Blanca Grande [FGB]. El sitio posee registros documentales y de cultura material de ocupaciones pre y postconquista hasta el siglo XIX. Los datos recopilados hasta el momento han sido generados por diferentes miradas que involucran distintas disciplinas. Estos estudios incluyen trabajos informales, concebidos por entusiastas, lugareños, historiadores aficionados, entre otros, y plasmados de forma heterogénea, hecho que dificulta la construcción de un panorama sistemático y representativo, también desde lo académico y especialmente desde las investigaciones que efectuó Bórmida en la década de 1960 donde define el Blancagrاندense y el Bolivarense (Merlo y Merlo 2018). Se busca recopilar un corpus empírico que represente a los diferentes actores que interactuaron en la zona durante gran parte del siglo XIX. Para esto se tiene en cuenta los datos aportados por aquellas personas que, por rescatar las historias o la arqueología del lugar, resaltaron o invisibilizaron algunos de estos registros (arqueológicos y documentales). También a esto se incorporan los trabajos arqueológicos actuales que se están efectuando que permiten relacionar los documentos e investigaciones arqueológicas efectuadas en el pasado. La Laguna

Blanca Grande y el Fuerte Blanca Grande (FBG), se ubican en el sector noroeste del Partido de Olavarría, a 36° 29' 27.84" de Latitud Sur y 60° 53' 39.12" de Longitud Oeste. Este fuerte tiene una extensión aproximada de 500 m por 200 m, está rodeado por un foso perimetral y posee dos estructuras secundarias, de forma triangular en sus laterales (Merlo 1999, 2014; Merlo y Merlo 2018). El área central y las estructuras laterales se pueden definir por la presencia de fosas que dan a conocer el perímetro del fuerte. En los vértices que unen el lado sur (frente del fuerte) se puede observar dos montículos, correspondientes a antiguos baluartes, de 4 m de altura aproximadamente (Langiano y Merlo 2013). El sector noroeste (parte posterior del fuerte) limita con la Laguna Blanca Grande (Figura 1).

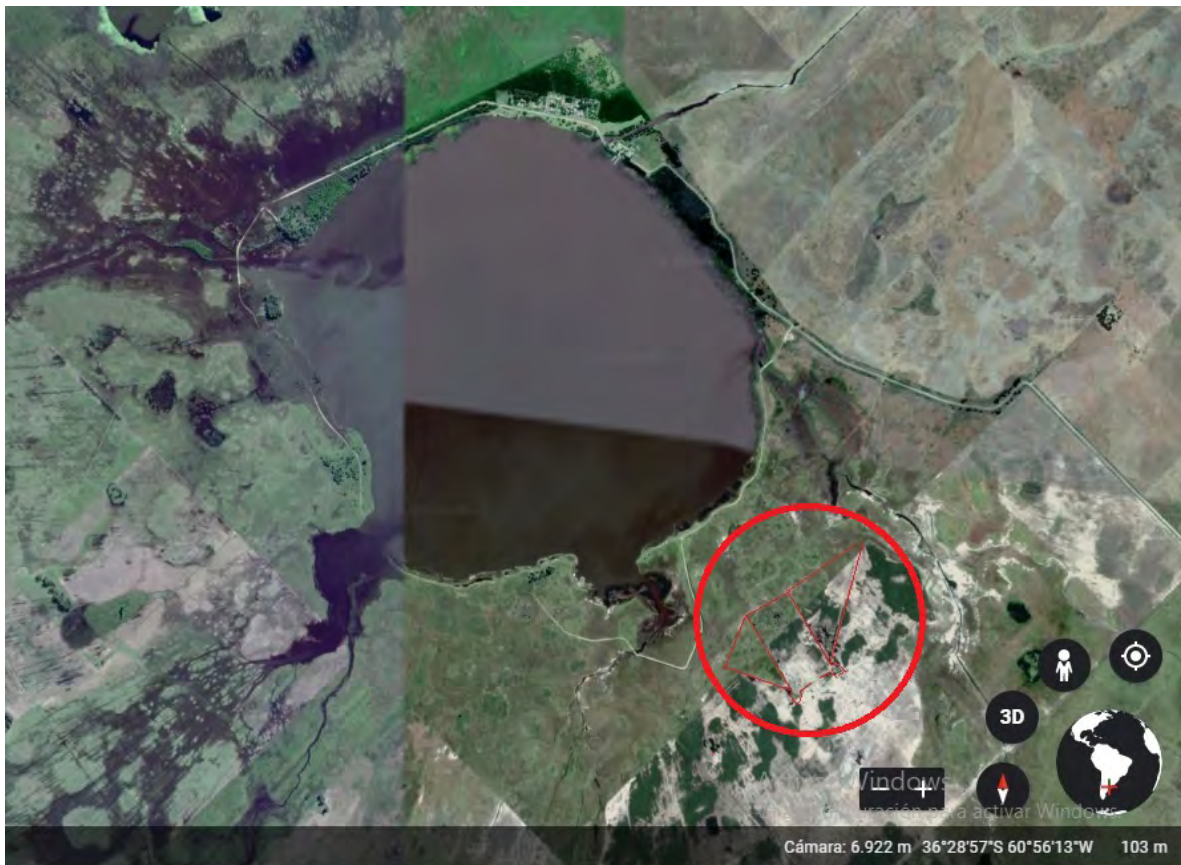


Figura 1. Imagen de Google Earth donde se ve la laguna Blanca Grande y el FBG resaltados por los autores.

Desde la década de 1950 se han efectuado investigaciones arqueológicas en la zona de la Laguna, iniciadas por Bórmida (1960), pero es recién a partir de 1990 cuando comenzaron a realizarse trabajos sistemáticos de investigación sobre el período postconquista, integrando en el análisis diferentes miradas como la arqueología, historia, etnohistoria, cartografía, geología y antropología. En este marco, por ejemplo, se ha generado conocimiento sobre el empleo de estrategias y recursos faunísticos que implementaron los primeros pobladores hispanocriollos y los posteriores eurocriollos (Merlo 2014). Estos

grupos interactuaron con los pueblos originarios que ocuparon la región pampeana, desde los contactos tempranos hasta la formación de los primeros pueblos y la expulsión de las tribus que ofrecían resistencia a las autoridades militares del estado.

Una revisión exhaustiva de cada una de las investigaciones realizadas por los diferentes autores excedería los objetivos de este trabajo. Se sintetizan los postulados e hipótesis que enfatizan los aspectos relacionados con la interacción y la forma de vida de las sociedades de frontera, y cómo éstas fueron modificándose a medida que se incrementó la población extranjera (inmigrantes europeos, de diferentes sectores del país y de América) al sur del río Salado. Posteriormente, se efectúa una síntesis de los últimos resultados de los trabajos en el sector noroeste del FBG. Estas investigaciones contribuyen a conformar un corpus de información que enriquece el conocimiento sobre las sociedades que ocuparon el interior de la provincia de Buenos Aires (originaria y eurocriolla) y cómo interactuaron entre sí, durante gran parte del siglo XIX.

Las investigaciones en Arqueología Histórica en la Provincia de Buenos Aires

Las investigaciones en arqueología de momentos históricos en la Provincia de Buenos Aires comenzaron a desarrollarse con mayor énfasis a principios de la década de 1990 donde se emprendieron trabajos en contextos urbanos, excavando sitios que representan los diferentes períodos de ocupación de la ciudad de Buenos Aires (Bárcena y Schávelzon 1990). Estos trabajos incentivaron las investigaciones en interior de la de la región pampeana (Madrid 1991; Sempé *et al.* 1991; Gómez Romero y Ramos 1994; Langiano *et al.* 1997, 2006, 2009; Leoni *et al.* 2006, 2007, 2008^a, 2008^b, 2010; Mugueta y Guerci 1997; Merlo 1997, 1999, 2003, 2004, 2007; Merlo y Moro 2004; Goñi y Madrid 1998; entre otros). Dentro de este grupo y con la necesidad de darle dinámica a la cultura material recuperada en contextos de frontera del siglo XIX; el grupo Investigaciones arqueológicas postconquista (INARPOS) de la Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría (FASO-UNICEN) buscó dar mayores respuestas a las complejas relaciones fronterizas donde interactuaban diferentes parcialidades de comunidades originarias, etnias que ingresaban de Europa y eurocriollos radicados. En un periodo de tiempo que abarca gran parte del siglo XIX donde se protagonizaron diferentes cambios en la política de frontera, digitada desde el puerto de Buenos Aires. Período que transcurre desde el Virreinato del río de la Plata, la independencia de 1810, el proceso del estado en formación y el desarrollo del estado nación de (1880). De esta manera se comenzó a interactuar con historiadores, antropólogos sociales, geólogos, museólogos, entre otras disciplinas que colocan en juego otras variables que aportan mayor información al registro material recuperado en excavaciones o en superficie.

El análisis de los documentos, la cartografía, los materiales arqueológicos y el trabajo de campo de una serie de puestos fortificados (Fuertes Independencia, FBG, Lavalle y San Martín; los Fortines Fe, La Parva, El Perdido), ubicados en torno al denominado “Camino de los Indios a Salinas”, permitieron plantear un marco regional de alta fricción en la zona fronteriza, con una movilidad ofensiva de avanzada de doscientos kilómetros entre 1823 y 1876. Se concretó una investigación de tipo regional, holística y con una perspectiva antropológica y etnohistórica que se continúa hasta la actualidad. En estos lugares se realizaron diversos análisis del material recuperado y estudios de la fauna y de la cultura material presente en dichos sitios; las relaciones simétricas y asimétricas en la sociedad de frontera plasmadas en los documentos y cartografía generada de los informes de cartógrafo y comandantes de frontera; de los pedidos comerciales efectuados por los caciques de frontera (Catriel, Coliqueo, entre otros). También por los informes y bitácoras generadas por viajeros, médicos, eclesiásticos, proveedores de frontera, entre otros

(Langiano *et al.* 1997; Merlo 2014; Langiano 2015). Recapitulando, las investigaciones arqueológicas de contacto interétnico en las últimas décadas han generado un intercambio interdisciplinario, entrecruzando una serie de variables que enriquecen el conocimiento de las sociedades de frontera del siglo XIX.

De todos modos el trabajo interdisciplinario abocado a conocer y rescatar el patrimonio que da origen a los diferentes poblados del interior de la provincia de Buenos Aires, ha suplementado la falta de arqueólogos dedicados a la problemática de frontera. Para los historiadores la mirada arqueológica a los sitios y materiales de frontera aportan datos que en los documentos no se mencionan o se encuentran tergiversados a la realidad; un ejemplo de esto es el caso del Fortín La Parva (ubicado en el partido de Gral. Alvear) donde en los documentos figura empleando el término de varas de circunferencia, cada una de las cuales equivalen aproximadamente a 0,835905 m (vara castellana o de Burgos). En el relevamiento topográfico, efectuado en los primeros trabajos de campo, se identificó una estructura rectangular que se corresponde con las medidas citadas y no se han hallado registros escritos posteriores que hagan referencia a cambios efectuados en la misma a lo largo del tiempo (Merlo 2015). Para los arqueólogos la información que ofrecen las interpretaciones históricas le dan dinámica al registro arqueológico y arquitectónico de las fortificaciones de frontera, permitiendo generar hipótesis de trabajo.

El surgimiento de manera sistemática de las investigaciones en arqueología postconquista repercutió en el incremento de trabajos sobre asentamientos fortificados del siglo XIX de la Provincia de Buenos Aires. Para fines de la década de 1990 y principios del 2000, hubo un notable desarrollo de investigaciones de sitios de frontera. Se profundizaron los trabajos en varios de los sitios anteriormente mencionados y se incorporaron otros, y un mayor número de investigadores se interesan en la arqueología postcontacto. Este crecimiento ha generado que se realicen encuentros regionales, provinciales y nacionales que involucran a investigadores de diferentes disciplinas.

Las primeras investigaciones sobre ocupaciones fortificadas

Las primeras indagaciones acerca de las sociedades de frontera fueron realizadas por historiadores y en muchos de los casos por investigadores autodidactas que, a partir de documentos de archivos y relatos anecdóticos de la memoria oral de antiguos pobladores y algún que otro vestigio arquitectónico o arqueológico, generaron conocimientos históricos. Si bien la mayoría de estos aportes presenta diversas falencias, muchos de ellos son verdaderos disparadores de hipótesis e ideas que generan la necesidad de investigar, corroborar o aclarar científicamente los datos aportados.

Luego de establecerse las primeras fortificaciones en territorios que pertenecían a pueblos originarios, comenzaron a radicarse los primeros colonos dedicados a la producción y al comercio ya sea en pulperías o en la actividad ganadera en la campaña bonaerense. Este nuevo territorio comenzó a ser recorrido progresivamente por científicos, eclesiásticos, médicos, comerciantes, militares, vagabundos, desertores del ejército y de la ley; muchos de estos nuevos ocupantes provenían de Europa, desplazados de sus países de origen. En ese período se facilitó la apropiación de tierras de las comunidades originarias, que pasaron a un reducido grupo de elite de ascendencia europea o a militares en pago por sus servicios en la conquista de estas tierras. Esta oligarquía terrateniente junto con el gobierno de características conservadoras en lo político, y liberales en lo económico, incorporó a inmigrantes y eurocriollos como mano de obra de bajo costo, para que trabajen la tierra pero sin la posibilidad de ser dueños. Incorporados a la zona de frontera de manera masiva después de la “campaña al desierto” y tratados de igual manera que las comunidades originarias, trajeron consigo nuevas costumbres, diferentes entre sí, que se fueron amalgamando y modificando a la sociedad de tierra adentro de una forma gradual. Progresivamente

muchos de estos asentamientos fronterizos pasaron al olvido, absorbidos por los ejidos de pueblos rurales o sirviendo como simples cuarteles de parada para las expediciones militares que expulsaban a los pueblos originarios al otro lado del río Negro. De esta manera se logró el ocultamiento y la destrucción de toda manifestación cultural, social y económica que se gestaba en la zona rural, que se interpusiera a los intereses del gobierno liberal que se acentuó en la generación de 1880 (ver Rapoport 2000).

El trabajo presentado por los autodidactas Arena, Cortés y Valverde (1967) en su *Ensayo Histórico del Partido de Olavarría*, sintetiza las investigaciones que venían realizando y expresa controversias en lo que compete a situación y denominación de la región bajo estudio. Con respecto a los pueblos originarios y al proceso de ocupación de sus tierras en la segunda mitad del siglo XIX, afirman:

Olavarría, emplazada en el centro geográfico de la Provincia de Buenos Aires, fue...avanzada hacia el desierto, en esa titánica lucha del blanco contra los primitivos habitantes de nuestras pampas. Sus tierras fueron testigo mudo de las correrías del indómito salvaje y escenarios de acontecimientos importantes, pero por una rara ironía quedaron durante muchísimos años en el más lamentable de los olvidos. (Arena *et al.* 1967:10).

Los autores mencionados anteriormente recopilaron documentos oficiales que habían sido publicados previamente en revistas de difusión local y documentos privados inéditos. Como expresan en el prólogo del ensayo:

No siempre es posible llegar a los documentos privados, sea por ignorar su existencia, por el egoísmo propio de sus dueños o por el completo desorden en que se encuentran; también, por indiferencia, mucha de esa documentación se ha convertido en simple mercadería, facilitando de esa manera su éxodo hacia el extranjero.(Arena *et al.* 1967:9).

Arena y colaboradores (1967) describen como fue el avance de la frontera en el centro de la Provincia de Buenos Aires y en especial cómo surgió el pueblo de Olavarría, luego, mencionan que las tribus catrieleras, ubicadas sobre el arroyo Nievas, aceptaron la situación que implicaba un avance de hecho sobre las tierras que entonces ocupaban, y solo pidieron que se regularizara la entrega de raciones, ya que se encontraban padeciendo toda clase de miserias. De este modo hablan del surgimiento del pueblo de Olavarría. Agregan a su trabajo una carta enviada por Rivas a Mitre, donde dice: “Creo que Catriel y sus indios se acostumbrarán a vernos a sus espaldas y se conformarán” (Archivo del General Mitre, Tº XXIV, pp. 32-33, transcripto en Arena *et al.* 1967:232). Describen también cómo los pueblos originarios negociaron con los eurocriollos, los conflictos que se sucedieron a lo largo del siglo XIX, frente a una política de colonización fluctuante que sumaba el flujo de inmigrantes, que tuvo una forma pausada hasta 1870 y que fue incrementándose notablemente. Aclaran que algunos de los caciques y líderes indígenas que habitaron en la región pampeana se las ingeniaron para mantener su rol y apuntalar sus intereses económicos, sociales y políticos. También detallan las actividades vinculadas con el poblamiento rural y las campañas militares en la Pampa -con las situaciones de contacto cultural- que ponen en evidencia diversos hitos sociales en la Frontera al Sur del río Salado en la segunda mitad del siglo XIX y analizan una serie de puestos fortificados en el área interserrana bonaerense.

En síntesis, el ensayo de Arena y colaboradores se basa en el análisis de fuentes documentales, incluyendo documentos oficiales que no fueron citados con las normas editoriales actuales, proponiendo una mirada crítica sobre el avance de frontera y la forma en que se diezmó la población originaria (Arena

et al. 1967). Asimismo, estos autores llevaron a cabo una serie de recolecciones superficiales de materiales indígenas y europeos (*e.g.* puntas de flecha, boleadoras, morteros, ladrillos sin cocinar, entre otros artefactos), así como tareas de excavación, con la metodología de la época, en zonas rurales del partido de Olavarría como la Laguna de Paragüil, la estancia Santa Clara y el FBG. En este último sitio exhumaron restos humanos en el sector identificado como cementerio.

La importancia del análisis de las cartas topográficas como las dejadas Juan Dilón de 1872, permite observar el traslado a la zona de Sierras Bayas de los indios de Catriel. En otro plano de las Suertes de Estancias del Azul de Ch de Mot de 1880, se observa el registro del FBG y los indios de Chipit, posiblemente de Chipitruz También en la mismo mapa observamos al Fuerte Lavalle (FL, 1872) y el Fortín El Perdido (FEP, 1865; Figura 2 y 3).

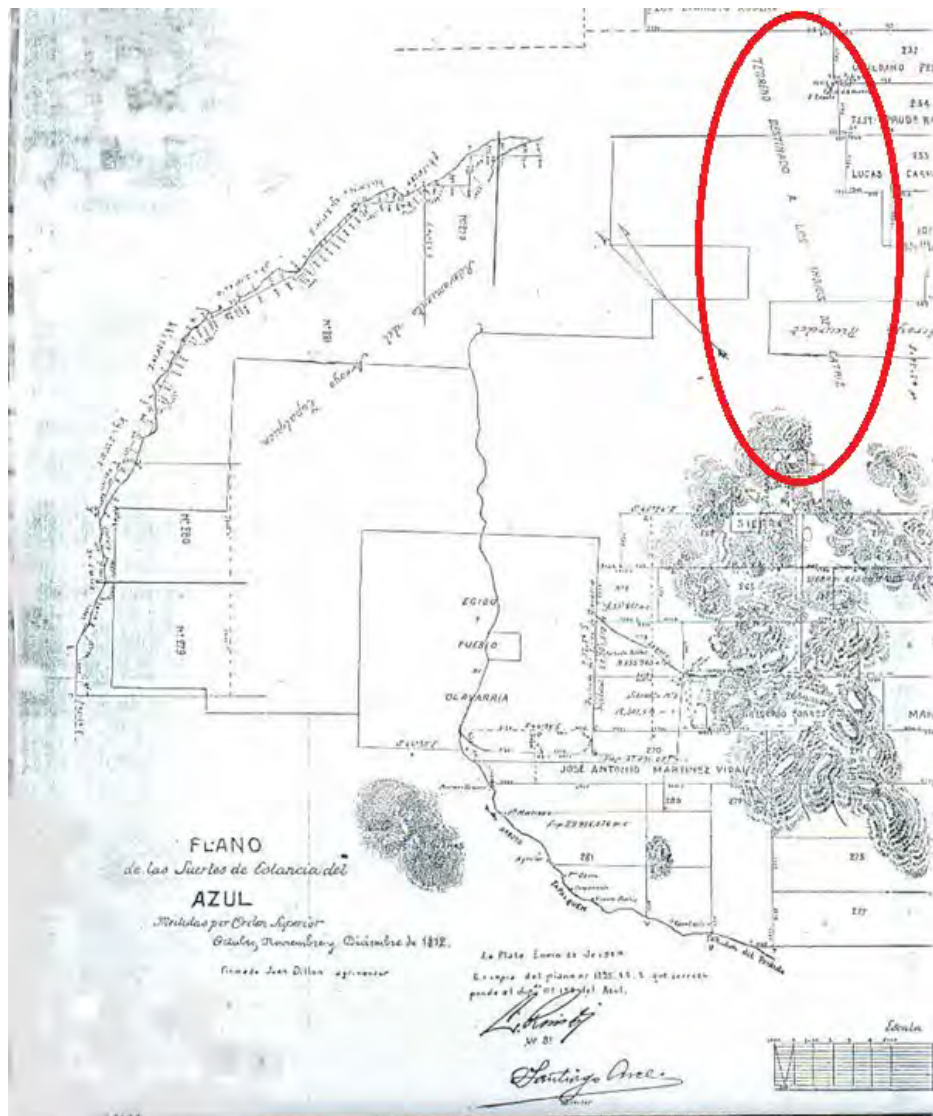


Figura 2. Carta topográfica de Juan Dilón de 1872, donde podemos observar el traslado a la zona de Sierras Bayas de los indios de Catriel.

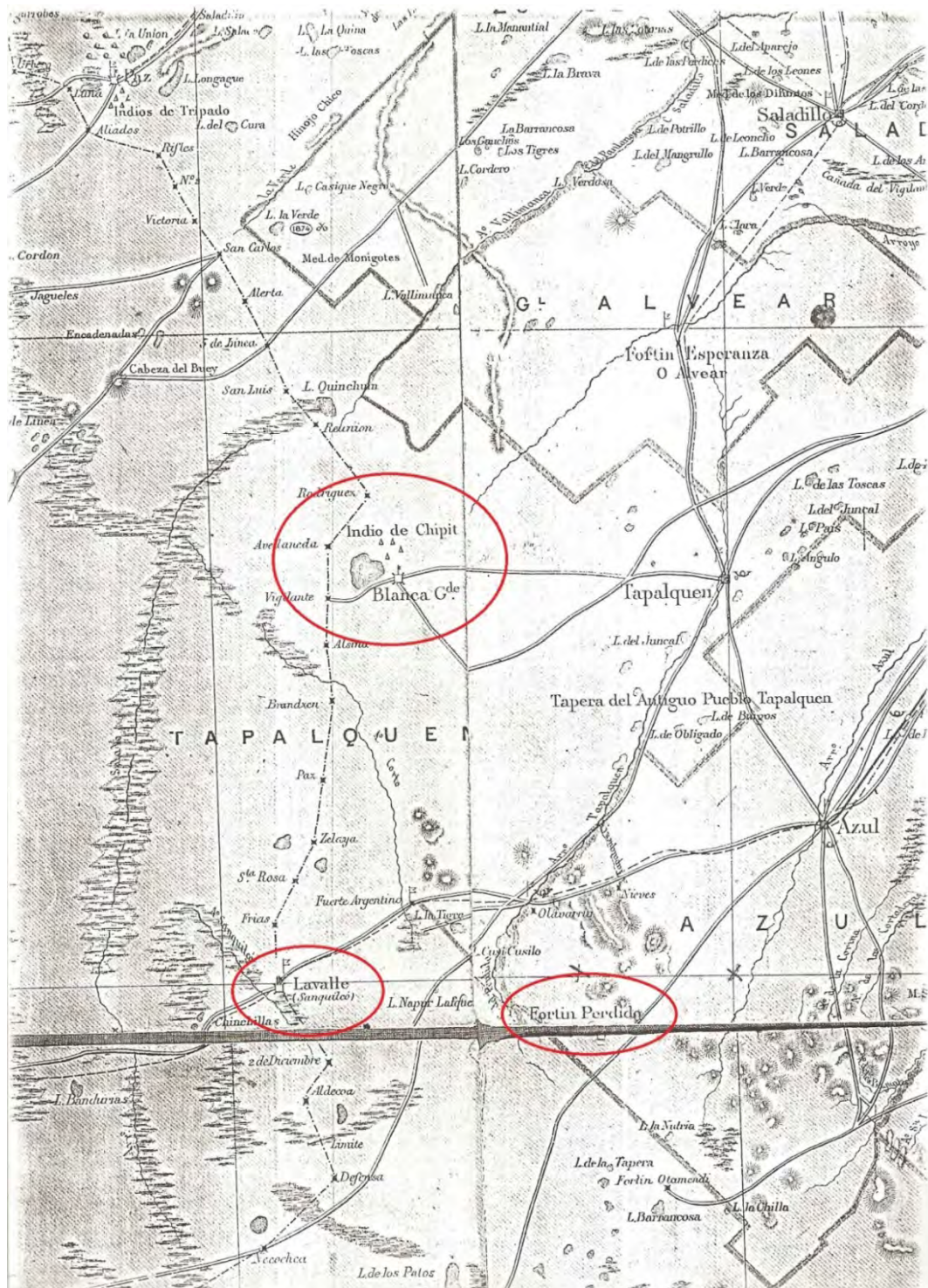


Figura 3. Plano de las Suerte de Estancia del Azul de Gutiérrez Dionisio de 1865, donde se observa el registro del FBG y los indios de Chipit, (posiblemente de Chipitruz), El Fuerte Lavalle (1872) y el Fortín El Perdido (1865).

Cabe recordar que en 1878 Julio A. Roca decidió poner en práctica la ley sancionada en 1867 que intentaba resolver el problema de la frontera interior, extendiendo la misma hasta los límites naturales de los ríos Negro y Neuquén. Cuando Roca asumió la primera magistratura del país se incrementó la guerra ofensiva del Gobierno nacional contra los pueblos indígenas (1879 a 1885). Los fuertes y fortines dejaron de cumplir un rol de inclusión cultural forzada para pasar a cumplir la función de control policial y “parada” para las expediciones que partían desde Buenos Aires con destino a la llamada “Campaña al Desierto”; o bien fueron quedando en el olvido. En 1993 y a raíz del inicio de las investigaciones arqueológicas en el FBG por Goñi y Madrid (1998), Paladino (1994) recopiló diversos documentos inéditos y varios manuscritos -que habían sido analizados por Valverde- en el libro *Tenemeche*, editado por el Club de Pesca de Blanca Grande. Allí Paladino define las fechas de fundación del FBG, comenta los acontecimientos políticos que afectaron a la fortificación durante su fundación, el abandono por parte del gobierno, así como la reocupación del mismo y la venta de parte del fuerte a manos privadas, a principios del siglo XX.

La mayoría de los historiadores aficionados y tradicionales no abordaron radicalmente las investigaciones sobre los pueblos originarios y las interacciones con el mundo eurocriollo. En algunos pocos casos, lo hicieron de forma somera, exacerbada o de manera xenofóbica (ver Botana 1977). Ciertamente, en los últimos años el desarrollo de la arqueología de momentos históricos y la etnohistoria ha avanzado en la temática, pero sigue siendo ajena al grueso de los historiadores que, frecuentemente, sólo se ocupan de ella de modo tangencial o simplemente la ignoran (ver comentarios en Mandrini 2007:20), en muchos casos ignorando el desarrollo de los trabajos de etnohistoriadores, antropólogos, arqueólogos e investigadores de otras disciplinas que se abocan a establecer un panorama de determinados procesos aportando información sobre las sociedades de frontera.

Las escasas investigaciones históricas sobre este tema había dejado en manos de aficionados de diversas formaciones el rescate de la historia de los sucesos, acontecimientos y situaciones de la vida cotidiana del interior de campaña bonaerense. En estos abordajes puede encontrarse desde la exaltación de los valores de los soldados de frontera hasta la bravura de los pueblos originarios de estas tierras, que pasan de ser un desierto improductivo hostil y bárbaro a zonas fértiles de importante valor económico. Adicionalmente la ausencia de trabajos multidisciplinarios, con un eje centrado en la historia, limitó ampliamente la generación de información sobre los asentamientos y pueblos del interior de la Provincia de Buenos Aires, en contraposición con las investigaciones arqueológicas que sin recelos incorporan y colocan en un mismo plano los datos históricos y arqueológicos sin perder la coherencia científica (ver Pedrotta y Gómez Romero 1998). La interacción de diferentes disciplinas como la historia, etnohistoria, antropología, arqueología, geología, entre otras, aporta a la creación de un *corpus* de información que enriquece el conocimiento del pasado regional.

La Arqueología pre y postcontacto en el área del FBG

Los trabajos realizados por Menghín y Bórmida (1950) en Gruta del Oro y Margarita en el sistema de Tandilia y el estudio comparativo con los materiales del sitio La Gruta del Ojo de Agua, dieron inicio a las investigaciones de sitios arqueológicos en el centro de la Provincia de Buenos Aires. Estos estudios fueron realizados bajo el paradigma histórico-cultural de origen austro-alemán, que se caracteriza por explicar las variaciones de las industrias a través de la difusión, asignándoles a éstas distintos orígenes culturales. Teniendo en cuenta la posición estratigráfica y las comparaciones con los elementos recuperados en superficie, para la zona de Tandilia plantean como hipótesis que:

...existió alrededor del temprano postglacial una cultura muy primitiva, de morfología pro-

tolítica...” que “...se remonta hasta el tardiglacial... y ...(f)loreció durante el período del clima atlántico post-glacial alrededor del VI y V milenio a. de J.C (...) sobreviviente en tiempos mucho más tardíos que los de su formación originaria. (Menghin y Bórmida 1950:34)

Esta cultura habría sido traída a América por “*cazadores inferiores*”. Posteriormente, Bórmida (1960) realizó entre 1958 y 1960 trabajos de campo en la zona de Olavarría y Bolívar, donde excavó cuatro yacimientos en bordes de las lagunas Cabeza de Buey, La Montura, Cubiló y Blanca Grande. También efectuó recolecciones superficiales en la playa de la laguna Blanca Grande, punto que se retomará más abajo. Estos estudios llevaron a Bórmida a definir dos industrias emparentadas con el Tandiliense, denominadas Blancagrandense y Bolivareense, que se habían iniciado en un período correlacionable con el suboreal entre los 3.500 años a.C. y el comienzo de la Era Cristiana. Estas industrias tienen características similares al Tandiliense, siendo la materia prima predominante la cuarcita, seguida por la calcedonia y en menor cantidad, el sílex. Desde el punto de vista tipológico, se caracterizaban por artefactos sobre lascas, unificiales y marginales, a los que se les asociaban litos bifaciales, escasos porcentajes de retoque por presión y ausencia de cerámica (Bórmida 1960). Sanguinetti de Bórmida (1970), posteriormente, plantea que la Pampa bonaerense podía ser considerada como un área con fisonomía propia que se hallaba caracterizada por una industria de cuarcita unifacial y marginal cuyo comienzo era el Tandiliense y se continuaba en el Blancagrandense, llegando en épocas muy recientes con la forma de un Bolivareense que se difundió por toda la región hasta perderse dentro de un contexto “neolitizado” y más tarde “arau-canizado”.

Merecen ser comentados con cierto detalle los trabajos arqueológicos realizados por Bórmida (1960) en la Laguna Blanca Grande, que consistieron en recolecciones de superficie y en la excavación de trincheras que, según Boschín (1991-1992), variaron entre 8 y 12 m² y alcanzaron una profundidad entre 1,20 m y 2 m. Los hallazgos en estratigrafía fueron escasos; la concentración mayor correspondió a una trinchera de 8 m² y 1,50 m de profundidad: 12 instrumentos líticos, 84 desechos líticos, tres fragmentos de cerámica y un trozo de pigmento mineral. En ningún momento se mencionó el hallazgo de material alóctono, de origen europeo o de la época de la conquista (Bórmida s/f). Sanguinetti de Bórmida, posteriormente menciona el hallazgo de raspadores confeccionados en vidrios, como elementos introducidos y aceptados como materia prima para talla local (Sanguinetti de Bórmida 1970). Es importante destacar que en los trabajos publicados por Bórmida y posteriormente por Sanguinetti de Bórmida no dan precisión sobre en qué margen de la laguna se realizaron los trabajos. Tampoco hacen mención a la existencia de una fortificación de principios del siglo XIX sobre las márgenes de la laguna (Figura 4).

Los trabajos realizados en la laguna Blanca Grande tuvieron su inicio en la década de 1960, cuando, contemporáneamente se estaban realizando investigaciones históricas sobre el FBG que no solo se basaron en documentos, sino que también incorporaban el registro material de una forma no sistemática, por medio de la recolección de artefactos arqueológicos en el cementerio de la fortificación (Arena *et al.* 1967). Cuesta pensar que investigadores como Bórmida, desconocieran la historia y el punto donde se ubicaba el FBG. Lo mismo podemos considerar para los historiadores locales, como Arena, Cortes y Valverde, quienes estudiaron la estructura edilicia del FBG, es improbable que ignoraran los trabajos de campo y las interpretaciones que Bórmida estaba haciendo sobre las sociedades prehistóricas que ocuparon la zona. Para entender esta situación se debe recordar que las investigaciones históricas se efectuaban de manera paralela a los estudios arqueológicos pero como si los pueblos originarios que interactuaron con los eurocriollos en el FBG fuesen distintos de los que se asentaron o realizaron actividades en el borde suroeste de la laguna. A esto debemos agregar, como se mencionó anteriormente, que los histo-

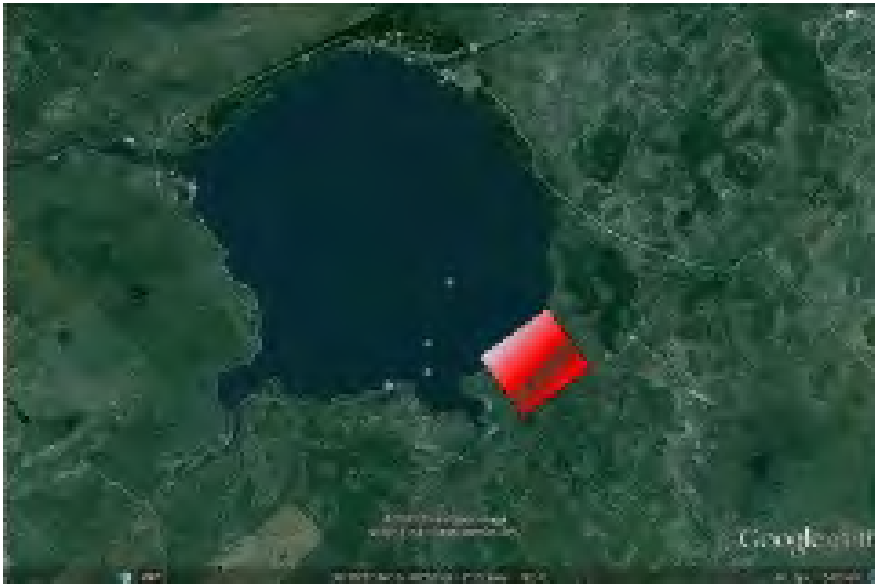


Figura 4. Localización de la zona posiblemente relevada por Bórmida en 1960 y el FBG, analizado arqueológicamente desde 1992 hasta la actualidad.

riadores académicos no se interesaron en los conflictos y la vida cotidiana en la frontera interior durante el desarrollo de la formación del estado nacional, dejando su interpretación en mano de aquellos que se interesan en las historias locales, usualmente estudiosos aficionados. En muchos casos, los historiadores no se involucraban con lo arqueológico y los arqueólogos buscaban explicar las diferentes industrias de las sociedades cazadoras recolectoras y la variación a través del tiempo (primeros pobladores del área interserrana), sin preocuparse por el registro histórico y arqueológico postcontacto.

Los trabajos de campo recientes

En mayo de 2018, la provincia de Buenos Aires sufrió una sequía que generó que el nivel de la laguna Blanca Grande descendiera un metro por debajo de su nivel normal. Esta situación dejó al descubierto las playas del Suroeste, donde se pudo detectar la presencia de diferentes materiales arqueológicos (Figuras 5 y 6).



Figura 5. Playa Suroeste de la laguna Blanca Grande que limita con la parte posterior del FBG



Figura 6. Prospección y rescate de los ítems arqueológicos. Se puede observar un autopodio de *Equus f. caballus*, asociado a un bivalvo *Ampularis sp.* semienterrado y restos de instrumentos líticos.

Dada esta circunstancia, se procedió a realizar prospecciones del terreno mediante el trazado de transectas, registrando los hallazgos superficiales con GPS. Entre estos se pudo recuperar un gran número de unidades anatómicas de *Equus f. caballus*, y en menor proporción restos de *Bos p. taurus*. También se recuperaron una serie de artefactos líticos confeccionados sobre calcedonia y en menor proporción sobre cuarcita; restos de fragmentos de bases cónicas y picos de botellas cortados a tijera de color verde oscuro, fragmentos de gres, un botón de ropa interior confeccionados con pasta de vidrio y fragmentos de metal corroído. Entre éstos también se registró la presencia de plumadas y líneas de tanza actuales, utilizada por pescadores de la laguna y una abundante concentración de bivalvos *Ampularis sp.*, expuestos por el descenso abrupto de la laguna, algunos de los cuales conservaban restos orgánicos del individuo (Figura 7).



Figura 7. Registro de base de botella, junto a fragmentos líticos asociado a un carretel de tanza producto de la pesca que se practica en la actualidad. También se pueden observar los clastos de diferentes tamaños que se depositan en la parte superior de la costa.

Estos materiales se encontraban sobre la superficie de la base de tosca que contiene la laguna, rodeado por un sedimento de greda y clastos de diferentes tamaños, que no llegaba a cubrirlos. Todos los materiales registrados en la playa de la laguna se encuentran ubicados en la parte posterior del FBG. Es importante resaltar que la dinámica de la laguna (oleaje, crecidas y descensos) puede generar la movilización y la concentración de materiales; la baja densidad de sedimento no permite efectuar excavaciones en el sector. Este tipo de hallazgos, permitió pensar acerca de dónde fueron efectuadas las excavaciones y prospecciones mencionadas por Bórmida (1960) y posteriormente reinterpretadas por Sanguinetti de Bórmida (1970). Se recorrió el resto de las barrancas del espejo de agua y no se registró la presencia de este tipo de materiales. Esto nos podría estar dando indicios que los trabajos efectuados por Bórmida fueron realizados en la parte posterior del FBG, a pesar que la fortificación nunca fue mencionada. Todos los materiales recuperados se encuentran en el laboratorio para ser analizados en detalle y poder determinar huellas de corte sobre las unidades anatómicas recuperadas o ver el uso de los fragmentos de vidrio como instrumentos.

Consideraciones finales

El desarrollo de la arqueología de momentos históricos que cobró fuerte impulso en la década de 1990 se profundizó a partir del 2000, cuando se comenzaron a incorporar los registros de viajeros y cronistas de la época a los estudios arqueológicos y se produjo el incremento de investigadores que se abocaron a esta problemática, a la vez que se descubrieron nuevos sitios. Todo esto reafirmó la continuidad de los pueblos originarios en momentos históricos y la necesidad de entender cómo fueron interactuando con la oleada de diferentes colonos que se incorporan al interior de la Provincia de Buenos Aires. También comenzó a prestarse atención a los hallazgos de artefactos tallados con técnicas locales reutilizando materias primas provenientes de Europa, como los raspadores confeccionados en vidrios recuperados en la Localidad Arqueológica El Perdido y Fuerte Lavalle (Merlo 2014) o los artefactos en vidrio recuperados en excavaciones realizadas en el Fortín Miñana (Gómez Romero 2007) y también en Arroyo Nuevas 2 (Pedrotta 2005, Pedrotta y Bagaloni 2007). Este tipo de hallazgos aportan mayor evidencia a la interacción e intercambio entre los inmigrantes europeos, criollos no dueños de la tierra y las comunidades originarias.

En el caso del FBG aún no se han encontrado artefactos tallados en vidrio, pero los materiales evidencian la convivencia e intercambio (pacífico o no) entre ambas sociedades. La recuperación de una gran concentración de huesos (principalmente autopodios de *Equus f. caballus*) e instrumentos líticos, junto con elementos de origen europeo (e.g. botones, fragmentos de botellas de vidrios) en el sector posterior del FBG aportan datos acerca de la interacción entre los diferentes grupos. También es importante tener en cuenta los procesos postdeposicionales, pero no atribuir solamente a éstos la generación de la cultura material.

En agenda futura se analizarán los ítems recuperados en los últimos trabajos para efectuar interpretaciones más ajustadas sobre el procesamiento y uso de los instrumentos líticos, el vidrio, y los elementos óseos recuperados en el sector noroeste de la fortificación y el borde la laguna Blanca Grande.

Agradecimientos

UE-INCUIPA-CONICET, dirigido por el Dr. G. Politis y Lic. J. L. Prado, a la Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría (UNICEN) y a la Comisión de Pesca Club Blanca Grande de Olavarría.

Referencias bibliográficas

- ARENA, J.; J.H. CORTÉS Y A. VALVERDE (1967). *Ensayo Histórico del Partido de Olavarría*. Municipalidad de Olavarría, Provincia de Buenos Aires.
- BÁRCENA, J. R. Y SCHÁVELZON (1990). El Cabildo de Mendoza Arqueología e historia para su recuperación. *Xama*, pp:9-174. Publicación de la Unidad de Antropología, CRICYT, Mendoza. Argentina.
- BÓRMIDA, M. (s/f) *Prolegómenos para una arqueología de la Pampa Bonaerense*. Edición oficial de la Provincia de Buenos Aires. Dirección de Bibliotecas, Museos y Archivos Históricos. La Plata.
- (1960). Investigaciones Paleontológicas en la Región de Bolívar (Provincia de Buenos Aires). *Anales de la Comisión de Investigaciones Científicas, La Plata* I:198-238.
- BOSCHIN, M.T. (1991-1992). Historia de las investigaciones arqueológicas en pampa y Patagonia. *Runa* XX:111-144.
- BOTANA, N. (1977). *El Orden Conservador*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- DILÓN, J. (1872). Suerte de Estancias del Azul. Archivo Nacional del Ejército Argentino.
- GUTIÉRREZ, D. (1865). Cartografía de la Suerte de Estancias del Azul, zona Olavarría.
- GÓMEZ ROMERO, F. (2007). Se presume culpable: Una arqueología de gauchos, fortines y tecnologías de poder en las Pampas Argentinas del siglo XIX. Editorial De los cuatro vientos. Buenos Aires, Argentina.
- GÓMEZ ROMERO, F. Y M. RAMOS (1994). Miñana's Fortlet Historical Archaeology Research. *Historical Archaeology in Latin America* 2:15-30.
- GOÑI, R. Y P. MADRID (1998). Arqueología sin hornear: sitios arqueológicos históricos y el Fuerte Blanca Grande. *Intersecciones* 2:69-84.
- LANGIANO, M. del C. (2015). Documentos y registro arqueológico en sociedades de frontera. La pampa bonaerense entre 1850 y 1890. Tesis doctoral, UNICEN, Olavarría.
- LANGIANO, M. DEL C.; J.F. MERLO Y P. ORMAZABAL (1997). Arqueología de puestos fortificados en el camino a Salinas. En *Actas de las primeras jornadas regionales de historia y arqueología del siglo XIX*, pp. 12-18. Tapalqué.
2006. Presencia de artefactos líticos en fuertes y fortines en el Camino de los Indios a Salinas Grandes. Provincia de Buenos Aires (siglo XIX). En *Actas IV Congreso de Arqueología en Colombia. Transdisciplina, Multiculturalidad y Gestión Patrimonial*, pp. 114. Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira, Colombia.
2009. Ocupación diferencial del paisaje en torno al Camino de los indios a Salina (Provincia de Buenos Aires). En *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología, Tomo III*, pp. 441-448. Río Cuarto, Córdoba.

- LANGIANO, M. DEL C. Y J. F. MERLO (2013). Camino de los indios a Salinas”: arqueología y paisaje en La Frontera Sur (provincia de Buenos Aires 1850-1880). *Anuario de Arqueología*, Rosario (2013), 5:169-188
- LEONI, J.B.; D. TAMBURINI; T. ACEDO Y G. SCARAFIA (2006). Arqueología del Fuerte General Paz (Partido de Carlos Casares, Provincia de Buenos Aires), comandancia de la Frontera Oeste (1869-1876). *Revista de la Escuela de Antropología (UNR)* XII:149-162.
2007. De balas perdidas y vidrios rotos: distribución espacial de artefactos superficiales en el Fuerte General Paz (1869-1876). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 1:29-64.
- 2008a. El Fuerte General Paz y el Fortín Algarrobos: Arqueología de emplazamientos militares en la Frontera Oeste de Buenos Aires (1869-1876). *Revista de la Escuela de Antropología (UNR)* XIV:45-58.
- 2008b. Arqueología del Fuerte General Paz: datos históricos, registro arqueológico y potencial interpretativo. En *10º Encuentro de Historia y de Arqueología Post-conquista de los pueblos al sur del Salado*, editado por J.W. Wally, M.C. Langiano, J.F. Merlo y M. Álvarez, pp. 119-149. Comisión Municipal de Estudios Históricos y de Arqueología Histórica, Olavarría.
2010. Proyecto Arqueológico Fuerte General Paz, comandancia de la Frontera Oeste de la Provincia de Buenos Aires entre 1869 y 1877. *Anuario de Arqueología (UNR)*2:217-230.
- MADRID, P. (1991). Infraestructura indígena para el mantenimiento y traslado de ganado introducido: el caso del Sistema Serrano de Pillahuinco, provincia de Buenos Aires. *Boletín del Centro* 3:65-71.
- MANDRINI, R. (2007). La historiografía argentina, los pueblos originarios y la incomodidad de los historiadores. *Quinto Sol (Instituto de Estudios Socio-Históricos. Facultad de Ciencias Humanas de La Pampa)* 11:19-38.
- MENGHIN, O. Y M. BÓRMIDA (1950). Investigaciones prehistóricas en cuevas de Tandil (Provincia de Buenos Aires). *Runa III*(1-2):1-36.
- MERLO, J. F. (1997) Estudio de los Recursos Faunísticos en el Fuerte Blanca Grande (Partido de Olavarría, provincia de Buenos Aires). En *Arqueología Uruguaya hacia el fin del milenio. Asociación Uruguaya de Arqueología*. Ministerio de Educación y Cultura. Uruguay. Tomo II, pp:557 -563.
1999. *Estudio de los Recursos Faunísticos en el Fuerte Blanca Grande Provincia de Buenos Aires*. Tesis de grado, UNICEN, Olavarría.
2003. Análisis preliminares de fauna en sitios fortificados del área interserrana (Provincia de Buenos Aires). En *Actas del Congreso Nacional de Arqueología Histórica*, pp. 813-820. Corregidor, Buenos Aires.
2004. El uso de los recursos faunísticos en la dieta de los habitantes del Fortín El Perdido, Olavarría. Provincia de Buenos Aires. En *9º Encuentro de Historia y de Arqueología Post-conquista de los pueblos al sur del Salado*, editado por J.W. Wally, M.C. Langiano, J.F. Merlo y M.N. Álvarez, pp. 173-183. Comisión Municipal de Estudios Históricos y de Arqueología Histórica y Editorial MC, Olavarría.

2007. Avances sobre el uso de recursos faunísticos en la dieta de los habitantes de puestos fortificados en el Camino a Salinas (área interserrana bonaerense). *Intersecciones en Antropología* 8:185-196.
2014. Aprovechamiento de recursos faunísticos en sitios fortificados de la frontera sur bonaerense en el siglo XIX. *Tesis doctoral*, UNICEN, Olavarría.
2015. Investigaciones arqueofaunísticas en el Fortín La Parva (1858). *Anuario de Arqueología*, Rosario (2015), 7:165-184.
- MERLO, J.F. Y N. MORO (2004). La Utilización de instrumental indígena en El Fortín El Perdido. En *9º Encuentro de Historia y de Arqueología Post-conquista de los pueblos al sur del Salado*, editado por J.W. Wally, M.C. Langiano, J.F. Merlo y M.N. Álvarez, pp.184-192. Comisión Municipal de Estudios Históricos y de Arqueología Histórica y Editorial MC, Olavarría.
- MERLO, J. F. Y L. MERLO (2018). Las investigaciones en el Fuerte Blanca Grande. *Anuario de Arqueología*, Rosario (2018), 10:51-69.
- MUGUETA, M. Y M. GUERCI (1997). El cantón Tapalqué viejo y la cultura de Fronteras: La permanencia de los pobladores en las adyacencias de los fortines. En *Actas de las primeras jornadas de historia y Arqueología del SigloXIX*, pp. 33-40. Tapalqué.
- PALADINO, C. (1994). *Tenemeche. Situación Histórica de la Blanca Grande*. Club de Pescadores Ciudad de Olavarría, Olavarría.
- PEDROTTA, V. (2005). *Las sociedades indígenas de la Provincia de Buenos Aires entre los siglos XVI y XIX*. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- PEDROTTA, V. Y V. BAGALONI (2007). Bebidas, comidas, remedios y “vicios”. Las prácticas de uso y descarte de recipientes de vidrio por los indios amigos de la frontera sur (siglo XIX). En *Arqueología en las Pampas. Tomo II*, editado por C. Bayón, A. Pupio, M.I. González, N. Flegenheimer y M. Freire, pp. 815-834. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- PEDROTTA, V Y F. GÓMEZ ROMERO (1998). El rol de los datos escritos en investigaciones de arqueología histórica. En *Actas de las Primeras Jornadas Regionales de Historia y Arqueología del Siglo XIX*, pp. 41-50. Facultad de Ciencias Sociales, UNICEN, Olavarría y Municipalidad de Tapalqué, Tapalqué.
- RAPOPORT, M. (2000). *Historia Económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*. Editorial Macchi, Buenos Aires.
- SANGUINETTI DE BÓRMIDA, A. (1970). *La neolitización de las áreas marginales de la América del Sur. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* V 1:9-23.
- SEMPÉ, C.; B. BALESTA; C. PALEO; M. PÉREZ MERONI Y N. ZAGORODNY (1991). Algunas precisiones sobre el desarrollo histórico-cultural indígena en la cuenca deprimida de la Pampa Húmeda. En *Actas de las Jornadas Chivilcoyanas en Ciencias Sociales y Naturales*, pp. 219-223. Chivilcoy, Buenos Aires.

Recibido: 12 de Mayo 2020
Aceptado: 12 de Junio 2020